

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA

“Escuchar la voz de nuestro pueblo”

Lecturas: Primera lectura: Ez 37:12-14 | Salmo: 129 | Segunda lectura: Rom 8:8-11 | Evangelio: Jn 11:1-45



Reflexionamos con la Palabra

En este quinto domingo de Cuaresma se nos invita a mirar la escena en la que Jesús va nuevamente a Betania, a ese lugar de descanso, amistad y unción, pero ahora en un momento distinto, de duelo tras la muerte de su amigo.

Juan en su narración cuida los detalles y nos lleva a presenciar el dolor de las hermanas que sufren la pérdida de Lázaro. Ambas repiten la misma frase a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí...” y es que hay situaciones en las que pareciera que Dios no está presente, sólo somos capaces de ver los efectos que el poder destructor de la humanidad deja a su paso.

Jesús mismo se duele hasta lo más hondo y llora. No es indiferente ante el sufrimiento, experimentó la pérdida, abrazó la muerte. Así mismo, se conmueve ante el panorama oscuro que estamos viviendo: el horror de la guerra, violencia, destrucción ambiental, las deportaciones injustas, son ‘enfermedades’ de nuestro tiempo que acaban en muerte.

Llama la atención la convicción con que Marta hace su confesión de fe: “Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”. La historia da un giro con la intervención de Jesús: “Quiten la losa”. Pide la ayuda de la comunidad, que haga a un lado lo que encierra y bloquea la vida, las piedras pesadas que nos impiden o limitan.

Finalmente grita con voz potente: “¡Lázaro, sal de ahí!”. Le manda de manera enérgica que salga de ese estado, que se movilice y levante para ir al encuentro de la vida. Nuevamente pide apoyo de quienes están presentes: “Desátenlo, para que pueda andar”. Los demás también juegan un papel importante, le liberan de las ataduras, de las vendas que tal vez ellos mismos le habían colocado.

Oramos con Santa Magdalena Sofía:
***“Si me fuera dado vivir una vida nueva, sólo
 buscaría ser fiel al Espíritu.”***

Escuchamos las voces de nuestro pueblo...

Una experiencia similar a la que vemos en Lázaro, hoy en día la pasan muchas personas. En este tiempo de Cuaresma, se retoman algunos testimonios de personas que nos encontramos en los albergues de migrantes de la frontera norte de México.

Un señor deportado de California da gracias a Dios por estar vivo: *“aunque ya no esté donde antes, voy a trabajar duro en mi país, y sé que un día volveré con mi familia.”*

Una mujer cubana estableciéndose: *“me han recibido con las puertas abiertas, he podido levantarme y seguir mi camino, no estoy sola, he creado una familia aquí.”*

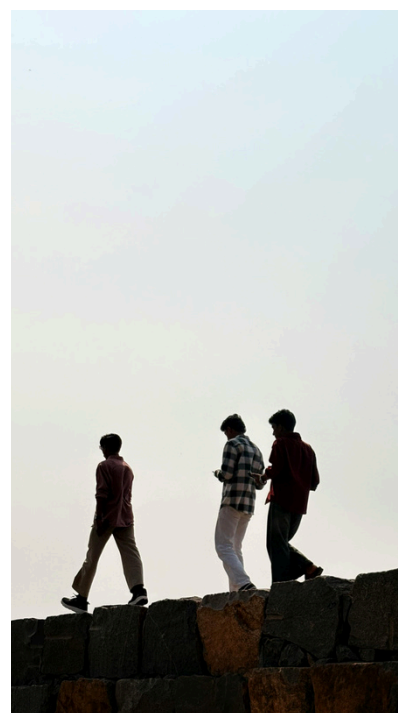
Un prisionero liberado: *“tengo una nueva oportunidad de vida, disfruto cada día, miro las bendiciones que están alrededor, me comprometo a actuar desde el bien.”*

Un joven que valora su vida después del intento de suicidio: *“es como si volviera a nacer, Dios me regala estar aquí, tengo un futuro por delante donde veo la luz.”*

Una persona rehabilitada de la adicción: *“Dios me ayudó para librarme del alcohol, estaba muerto, ahora tengo una vida nueva que quiero vivir de manera diferente.”*

Otras voces nos acompañan: *“Las casas para personas en situación de movilidad deben concebirse teológicamente como ‘lugares de salvación-sanación’. No sólo refugios que protegen del peligro inmediato, sino comunidades terapéuticas que facilitan procesos de restauración integral. Salvación entendida no únicamente en su dimensión escatológica, sino como liberación presente de estructuras de muerte. Sanación comprendida no solo como curación de enfermedades, sino como reintegración de identidades fragmentadas por el trauma.”*

Desde la Metodología Dialéctica de la Educación Popular, después del proceso de reflexión y análisis implica ‘Volver a la práctica’ como último paso, que no significa regresar al mismo punto de inicio, sino aplicar los saberes aprendidos en la experiencia para transformar la realidad concreta, es recomenzar de una manera nueva.



Preguntas para la reflexión:

¿Cuáles signos de vida nueva y resurrección descubrimos en la comunidad?

¿Qué aspectos de la cultura de muerte están presentes en nuestro entorno?

¿Qué nuevos comienzos Dios nos invita a vivir?

¿A qué debemos morir para resucitar?

Canción: “[Escojo la vida](#)” – Cristóbal Fones SJ



Maricruz Trigueros RSCJ
México